

BARAKALDO SIGLO XX: LA “CIUDAD FABRIL”

MITXEL OLABUENAGA

Doctor en Historia y profesor de Educación Secundaria

*XIX. mendean erdialdetik ari zen gauzatzen Barakaldon, Nerbioi eta Galindo ibaien elkar-gunean, industri jarduera ezezaguna. Burdin mea ona –ez fosforoa– eta ugari hurbil egoteak eta aberastutako merkatari batzuen (Ybarratarak esaterako) ekimenak erraztu zuten Nuestra Señora del Carmen fabrika sortzea 1854an. Sortze horrek lehenengo siderurgia integrala ezartzea ekarri zuen. Industrializazioak eragindako aldaketek eta horien ondorioek errealitate berri bat erakutsaraziko dute: “**Industri-hiria**”. Oso beteta dagoen tokia, bai etorkinez bai bertako bizilagunez, industrian dihardutenak izanik batez ere. Mundu aurrerakoi bezain kultua eta heterogeneoa. Oraindik oso bizirik dagoen oroitzapeneko Barakaldo da. Zeren eta Barakaldo “industrialia” oroitzapena baino ez baita belaualdi berrientzat.*

Con el título anunciado de **“BARAKALDO DESPIERTA”** les presento esta sintética aportación dentro de las Jornadas de Historia de Barakaldo.

Antes de proceder a la disertación me parece conveniente hacer algunas observaciones:

1. En primer lugar referente al propio título de esta Jornada. El verbo “despertar” tiene unas connotaciones que supongo no ha escapado a quienes lo han puesto. Por de pronto, hace referencia a otra situación anterior que, por seguir con la misma secuencia, se supone que es el de “sueño”, “estado de dormición” u oscuridad. En otras palabras, que en el siglo XX la Anteglesia DESPERTÓ, salió de un pasado oscuro. Es una visión controvertida pero, al fin de cuentas, una forma de ver la realidad histórica de un territorio. En segundo lugar, implica que se pasó a una nueva realidad. Despertar conlleva salir de la noche para acceder al día. ¿Cuál es esta nueva realidad?: la CIUDAD FABRIL, la ciudad industrial.

2. Necesariamente debemos limitarnos a realizar una síntesis que aporte los elementos claves del siglo XX ciñéndonos, sobre todo, a los años más olvidados por la población barakaldesa. Por otra parte, parece lógico que, dada la misma naturaleza de las Jornadas, dediquemos un interés especial a la evolución de la ciudad.

3. El cierre temporal del Archivo Municipal hace inviable el acceso a los fondos en él depositados. Por tanto, las fuentes utilizados en esta exposición deben referirse, casi siempre, a fuentes impresas. O lo que es lo mismo a Manuel González Portilla, Mayte Ibáñez, Eugenio Villar, Manuel Montero, Rafael Ruzafa y, en menor medida, a Carlos Ibáñez y Pedro Simón. Determinadas investigaciones personales tanto de campo como en los Archivos Municipal y Foral completan el elenco de fuentes documentales y bibliográficas.

4. Por último, indicar que nuestra intervención tendrá dos partes: una primera expositiva en la que intentaré mostrarles algunos de los elementos característicos que configuran los cambios fundamentales vividos en la anteglesia (demografía, economía, sociedad, urbanismo y cultura). Posteriormente, a través de unas transparencias, veremos algunas aplicaciones de todo lo anterior ciñéndonos propiamente al proceso de urbanización que sufre esta “mesopotamia encartada” en el siglo XX.

BARAKALDO 1850



INTRODUCCIÓN

Desde mediados del siglo XIX venía cuajándose en Barakaldo, en la confluencia de los ríos Nervión y Galindo, una actividad industrial desconocida hasta el momento. La cercanía de abundante y buen mineral de hierro no fosforoso y la iniciativa de algunos enriquecidos comerciantes como los Ybarra propició el establecimiento en 1854 de la fábrica de Nuestra Señora del Carmen. Con su implantación se establecía la primera siderurgia integral. La guerra carlista de 1875 y otras dificultades no desanimaron a sus promotores que, uniéndose a un importante núcleo financiero madrileño y catalán, cuya cabeza visible fue José Villalonga, transformaron en 1882 la fábrica del Carmen en la Compañía Altos Hornos y Fábricas de Hierro y Acero de Bilbao. El mismo año se fundan en Sestao la Sociedad Anónima de Metalurgia y Construcciones (La Vizcaya) y en 1887 “La Iberia”. Junto a ellas toda una infraestructura ferroviaria que posibilitó el acercamiento del mineral de hierro. Con la fusión de las tres empresas en 1902 se creará la mayor empresa siderúrgica de España: Altos Hornos de Vizcaya. Para Barakaldo será la consolidación de una nueva realidad, una realidad que hace referencia a la “ciudad fabril” porque desde hacia unos años había dejado de ser un “núcleo rural”.

“**Núcleo rural**” hace referencia a hábitat escaso y disperso. A una población que vive, fundamentalmente, de los recursos del sector primario. Centrada en el caserío y en dependencia de los dueños de la tierra. Un mundo mayoritariamente analfabeto (especialmente la mujer y el campesinado autóctono) donde la fiesta es esencialmente religiosa. Este es el Barakaldo existente hasta finales del siglo XIX.

Este es el Barakaldo que, de forma violenta y no exenta de problemas, se va a venir abajo. Los cambios, promovidos por la industrialización y sus repercusiones, harán visible una nueva realidad: la “**Ciudad fabril**”. Un espacio densamente ocupado por una población tanto nativa como inmigrante, con una dedicación prioritariamente industrial. Habitante en alquiler de pisos en bloques de varias alturas o en barriadas promovidas por las propias empresas. Un mundo progresiva e igualitariamente culto y heterogéneo. Es el Barakaldo cuyo recuerdo está aún muy vivo. Porque el Barakaldo “fabril” ya es recuerdo para las nuevas generaciones.

1. DEMOGRAFÍA

1887: 8.868	1930: 34.209	1979: 123.760
	1940: 36.165	
1900: 15.013	1950: 42.240	1981: 118.615
1910: 19.429	1960: 77.802	1990: 111.670
1920: 26.906	1970: 109.185	2000: 97.222

Datos de González Portilla, Mayte Ibáñez y EUSTAT.

- En los inicios del siglo XX (1900), la Anteglesia tenía una población de 15.013 habitantes. Cuando finalice el siglo (2000) esta será de 97.222.
- Los hitos duplicadores de la misma son:
1887-1900: pasa de 8.868 a 15.013.
Han transcurrido 13 años
1900-1930: pasa de 15.013 a 34.209
Han transcurrido 30 años
1930-1960: pasa de 34.209 a 77.802
Han transcurrido 30 años
1960-1979: pasa de 77.802 a 123.760
Han transcurrido 19 años
A partir de este año se inicia un lento descenso.
El año 2000: 97.222 hab.



- Algunas anotaciones:
 - Inmigración: Fuerte desde el comienzo aunque no supera la población autóctona hasta la década de los 60.
 - Esperanza de vida: 1890: 22,8; 1930: 53,9; 1990: 72
 - Incidencias extraordinarias:
 - Epidemias de cólera y gripe. La de 1885 (6 octubre a 16 noviembre) afectó a 374 barakaldeses de los que fallecieron 114 (59 hombres y 55 mujeres). El 58% residen-

tes del recién creado núcleo del Desierto. La de 1893 (25 de agosto a 22 de octubre) provocó 57 defunciones. Sin embargo la fatídica gripe de 1918 no tuvo singular importancia.

- Guerra y posguerra civil. Debemos suponer que de alguna manera incidió tanto en el crecimiento vegetativo como en los niveles de las migraciones. Sin datos.
- Desanexión de Alonsotegui en 1990 (desde 1888 está unido) que le hizo perder unos 2.500 habitantes.

2. ECONOMÍA

Con la instalación en Lasesarre y próxima al Convento carmelitano del Desierto a mediados de siglo XIX de la “Fábrica del Carmen” se inicia en Barakaldo una nueva forma de vida: la industrial. Superado el paréntesis de la última de las Guerras Carlistas (1876) la consolidación del tejido industrial será una realidad.

1. Elementos generales:

- 1.1. Avance de las industrias, disminución del sector primario y aparición del sector terciario.
- 1.2. Sacrificio del patrimonio preindustrial a favor de la industria
- 1.3. Ubicación: Lasesarre-Burceña, Lutzana, Iraurégui, Beurco-Bagatza y Ansio.

2. Fases del proceso:

- 2.1. 1882-1902: 1882: constitución de la Sociedad Altos Hornos y Fábricas de Hierro y Acero de Bilbao. 1902: constitución de Altos Hornos de Vizcaya
- 2.2. 1902-1914: crisis de sobreproducción agudizada por la competencia extranjera que se ve paliada por la Primera Guerra Mundial. En estos años se inician varias actividades industriales relacionadas con la minería (Arnabal, Burzaco, Zamundi...), siderurgia (Altos Hornos), metalurgia (N.ª Sr.ª del Rosario, Santa Águeda, Alambres del Cadagua, Vidarte), transporte (Franco-Belga, Orconera, Luchana Minnig), textil (Rica hnos.), electricidad (Sociedad Eléctrica Nervión), cemento (San José), química (Industria y Comercio, Unión Española de Explosivos...)...
- 2.3. 1920-1939: grave crisis industrial con una pequeña recuperación en los años treinta. Posi-

BARAKALDO 1914



blemente uno de los momentos más dramáticos. Se corta la recuperación con la guerra civil. En 1922, 17 de julio, escribe la Luchana a Unión Eléctrica: “Debido a la crisis tan prolongada que estamos atravesando en el mercado de minerales de hierro, nos encontramos en la misma situación de otras muchas compañías, y hemos sido obligados a paralizar nuestro trabajo por completo”. No obstante, en el mismo año, se establece en Luchana la Sociedad Bilbaína de Productos Químicos.

- 2.4. 1939-1959: lenta recuperación para llegar a la situación anterior a la contienda. Destacan la creación de la industria química de Sefanitro (Lutzana) en 1941 y Montero (Retuerto) en 1950.
- 2.5. 1960-1975: gran auge industrial. 1960: Metalúrgica de Burceña: máquina herramienta; 1962: Sociedad Ugine Química de Halógenos (Alonsotegui): gases de seguridad; 1966: Oxinorte (Lutzana): oxígeno y nitrógeno.
- 2.6. 1975-1996: progresivo declive que tiene su punto culminante en el cierre de Altos Hornos.

BARAKALDO 1995



3. SOCIEDAD

De los datos anteriores podemos ya concluir algunos rasgos generales que configurarán la realidad social de la anteiglesia:

1. Los cien años comprendidos entre 1875 y 1975 suponen el paso de una población mayoritariamente agraria a una población en dependencia de la industria y con una creciente tendencia al sector terciario.
2. La necesidad de mano de obra motivará la llegada de fuertes remesas de inmigrantes que, a partir de los años sesenta, superará a la población nativa.
3. Como consecuencia de ambos fenómenos la mayoría de la población pasará a habitar en un ámbito urbano abandonando las formas tradicionales anteriores.
4. La mayoritaria clase social agraria irá perdiendo consistencia y se consolidará una numerosa clase trabajadora y una minoritaria burguesía. Junto a esto, la consolidación de una compleja trama política que caracterizará no sólo a la anteiglesia sino a todo Euskadi: un núcleo liberalconservador, otro nacionalista y un tercero socialista. Personajes como Víctor Chavarri,

Sabino Arana o Facundo Perezagua representarían el primero de los trípodas; posteriormente Gregorio Balparda, Ramón de la Sota e Indalecio Prieto.

Las trasformaciones descritas no estuvieron exentas de conflictos ya desde su implantación. Todo ello puede verse en la novela **“El Intruso”** (Blasco Ibáñez), en las memorias del sindicalista Constantino Turiel (**“Recuerdo de mi vida y las luchas mineras”**) o del recién publicado libro **“Nosotros los Ybarra”** de Javier de Ybarra.

Algunos problemas:

- derivados del uso del agua: las empresas demandan agua “dulce” para sus necesidades. Construcción del embalse del Regato (1896) tuvo una gran oposición y se hubo de recurrir a la expropiación forzosa... La construcción del embalse de Gorostiza (1944) otro tanto...
- derivados de los hornos de calcinación de mineral: afectan, sobre todo al barrio del Regato. Ya desde 1906 –y en años posteriores también– encontramos indemnizaciones a vecinos del Regato (Bonifacio Urcullu: 391 pesetas por estropicio de 52 árboles cerezos, 11 manzanos y 3 castaños; Manuel Chavarri: 1.167 pesetas por 71 castaños y 34 robles; José M.^a Castaños: 1.537 pesetas por el estropicio en una viña y 7 árboles (manzanos, cerezos y un melocotonero)...
- derivados de las industrias químicas: especial incidencia desde sus inicios hasta los años 70: por peligrosidad (La Nitramita), por malos olores, por temor a los gases... Sefanitro...
- derivados de los abusos en la utilización de tierras: significativo puede ser el caso de Paulino Chavarri que hacía, literalmente, lo que le daba la gana a la hora de utilizar suelos para hacer caminos, etc. Las denuncias de vecinos ante el ayuntamiento son abundantes. Lo mismo podemos decir del uso de terrenos comunales para las minas de la zona de El Regato. También, lo hemos significado anteriormente, a la hora de la construcción de los pantanos: con el pantano de El Regato se vienen abajo tres molinos; con el de Gorostiza todo el barrio de Aranguren con su molino, ferrería, ermita de la Concepción, y restos de la antiquísima casa-torre. Amén de cortar todos los caminos que unían el Argalarío y Sasiburu. Lo mismo podemos decir del último atropello al patrimonio: la destrucción del Molino de marea de San Juan cuando se realizó la solución Ugaldebieta.

- derivados de la situación de las viviendas: la más interesante ocurre en mayo de 1905 con todos los visos de las “matxinadas” de Antiguo Régimen: p.e. los vecinos de la calle Arana, sobre todo mujeres protestan por la carestía de los alquileres; se solicita una reducción amenazando con no pagar; los propietarios recurren a las autoridades (juez y Fuerza pública), se radicaliza la situación (sacan sus muebles a la calle, se suma más gente), interviene la fuerza pública y hay una serie de detenidos (85).
- derivados de las situaciones laborales: 15 de julio de 1899: abandonan el trabajo 5.000 obreros de La Vizcaya y Altos Hornos. Intervención del ejército. Motivos: subida salarial (solicitan un jornal de 4 pesetas al día).

1902-1914: la mayoría de huelgas son protagonizadas por mineros, cuyos salarios son más bajos que en las fábricas. Un ejemplo puede ser la protagonizada por los de la Luchana Mining. El 10 de agosto de 1906 una comisión de la Sociedad de Obreros Mineros formada por Francisco Ortega, Felipe Santiago y Serbulo de Miguel se dirige al Gobernador Civil solicitando:

- “la admisión al trabajo de dos compañeros despedidos del trabajo sin causa suficiente;
- poner una caballería para el arrastre de vagones en la cantera del capataz Celestino o en caso contrario sean cinco los obreros que pongan al arrastre los vagones;
- se haga cumplir al capataz de los hornos la promesa del Director aumentando un real en el sueldo a los obreros que llevan mas de tres meses de servicio;
- cuando tengan los obreros del horno que doblar las tareas se les abone ese día pudiendo reunir 7 días a la semana si los trabajan; en caso contrario no se les obligue a doblar las tareas;
- libertad a los presos detenidos por la Guardia Civil sin motivo justificado”.

NOTA: no citamos otros conflictos derivados de la reconversión industrial de los años 80 por ser cercanos en el tiempo y estar en la mente de la mayoría de la población.

4. URBANISMO

1. A finales del siglo XIX y primera década del siglo XX las barriadas de Barakaldo son nueve: Iraúregui (con Alday), Regato, Retuerto, Burceña (con Cruces y Llano), San Vicente, Landaburu (con Arrandí), Beurco, Luchana (con Vitoricha) y Desierto.

El aumento de la población y los primeros establecimientos industriales dan como resultado la configuración del primer casco urbano de Barakaldo que en el padrón de 1893 se extiende por las calles Arana, Carmen, Estación, Ibarra, Lasesarre, Murrieta y Pormecheda. En ellas se ha ido construyendo viviendas vecinales cuyos principales dueños son Arana (250), los Olaso (112), Rodas (58) y Zunzunegui (54). Todas ellas de tres o cuatro alturas y, en ocasiones, de balcón corrido (“la bomba”-Ramón y Cajal-, Zunzunegui -cuartel de la Guardia Civil-...).

El centro vital se desplaza del interior a la ría: de **San Vicente al Desierto (Plaza de Abajo)** aunque las dependencias del Ayuntamiento se instalarán en la **Plaza de Arriba**. La zona del Desierto (pronto Plaza Villalonga) se convierte en lugar de diversión, mercado municipal, escuela de Artes y Oficios, correos, cine, oficinas de Altos Hornos, estación de ferrocarril...

Época en la que se construyen, además de viviendas, una serie de equipamientos de los que señalamos:

- Campo Santo (1889).
- Escuelas mixtas de Burtzeña (1889), de Lutxana (1890 y 1904), ampliación en 1911 de la de El Regato, Retuerto (1915).
- El 14 de julio de 1888 se inauguró la traída de aguas para las fuentes públicas.
- El 24 de junio de 1894 se inaugura el alumbrado eléctrico en las calles de Barakaldo.
- Lavaderos de Lutxana (1889), Rontegui (1890), San Vicente (1912).
- Matadero (1916).
- Alcantarillado de El Regato, calle Arana, La Vega, Lasesarre y Desierto (1889).
- Depósitos de agua de Rontegui (1898).
- Varios cargaderos de mineral en la Ría.
- Hospital para infecciosos (1903).
- Dos puentes sobre el Regato (1891).

De todos modos la situación de la vivienda era penosa: “Es escandalosa, inmoral y sobre todo anti-higiénica, la aglomeración de habitantes en las casas de este barrio (se refiere al Desierto) por la escasez y carestía de las viviendas. Los primeros arrendatarios alquilan por ejemplo una habitación por veinte pesetas al mes y, por no poder satisfacerlo admiten dos o más posaderos o uno o dos matrimonios. A los primeros les cobran mensualmente dos duros...; con los segundos comparten la renta, de suerte que hay

habitaciones compuestas de tres o cuatro piezas pequeñas en donde viven diez, doce y más seres vivientes. Así que este barrio está continuamente infectado de viruelas, difteria y otras enfermedades infecciosas y contagiosas”.

La urbanización se desarrolló sin ningún planteamiento efectivo y sólo regulado por las ordenanzas municipales. Casto de Zavala (1890) es el primero que lo realiza para controlar la crecimiento del entorno de la fábrica del Carmen. De él poco se cumplió y hubo de rectificarse en los años 1907 y 1917. Será el Plan de 1924 el primero en contemplar todo el espacio entre el Galindo y el Cadagua.

2. Tras la Primera Guerra Mundial (1920) y la Guerra Civil Española (1940) hay un nuevo cambio urbanístico. Se inicia la construcción de “viviendas baratas” por iniciativa de las sociedades cooperativas. El modelo será de casas unifamiliares (planta baja y piso) agrupadas en pequeños barrios según el diseño de Ismael Gorostiza y que se ubicarán, sobre todo, en los barrios de Arteagabeitia y Beurko-Bagatza. Nombres significativos son La Esperanza, El Porvenir, La Familiar, La Voluntad, La Felicidad, La Providencia, La Tribu Moderna, El Hogar Futuro, El Hogar Propio... Al mismo tiempo coexisten cerca de 220 caseríos.

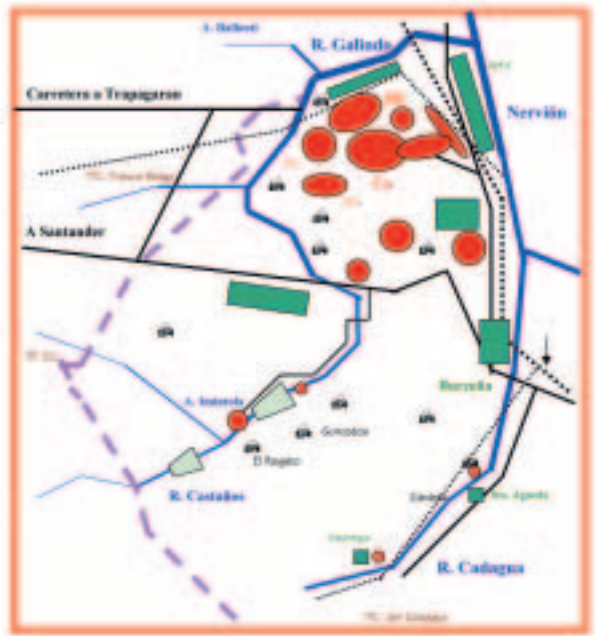
El primitivo casco urbano continuará su expansión hacia los barrios de Zaballa y Rontegui y ello contribuirá a llenar de significado la Plaza de Arriba (actual Herriko Plaza) en detrimento de la Plaza de Abajo. En su entorno se ubicarán algunos edificios emblemáticos como la Caja de Ahorros Municipal de Bilbao, La Cooperativa, la Casa del Pueblo y un nuevo Mercado de Abastos.

Al mismo tiempo se levantarán edificios para albergar diferentes servicios como el Hospital de AHV, el colegio Juan Ignacio Gorostiza, el Asilo Miranda, el Matadero Municipal, la sede de ANV (Euskaltegi), la cooperativa Bide Onera, el Colegio de los Hermanos...

El entorno va clarificando su desarrollo: dos zonas (Desierto-Beurco-Bagaza-Landaburu-San Vicente y, en segundo lugar, Lutxana-Vitoricha-Burceña-Llano y Cruces) separadas por la vega de Ansio y algunos núcleos dispersos (Retuerto, El Regato, Irauregui y Alonsótegui).

3. Tras la Guerra Civil se paraliza la expansión urbanística. En los años cuarenta se levantan las Iglesias de San José (Centro), Sagrado Corazón (Retuerto) y Buen Pastor (Lutxana). Aún en estos años (en 1937) coexistían unos 137 caseríos dispersos entre los núcleos urbanizados.

BARAKALDO 1960



4. El “boom” de la inmigración (1950-1970) y la falta de una buena planificación trajo consigo la práctica desaparición de los caseríos y la ocupación sangrienta del territorio en un desarrollo sin control. Para dar alojamiento a esta masa obrera se construirán, barrios enteros de obreros promocionados por el Ayuntamiento y el Ministerio de la Vivienda: Bagatza (400 viviendas), Larrea (150), Zuazo (320), San Vicente (320) y Beurko (900). Al mismo tiempo lo harán diversas empresas o entidades como Euskalduna, Sefanitro, Iberduero, Círculo Buralés, Centro Gallego... Y también la iniciativa privada. Con todo ello se consolida un nuevo eje urbano: San Vicente-Rontegui.

Se inaugura, propiedad de AHV, la Ciudad Deportiva de San Vicente. Lo mismo el Hospital de Cruces (1955), un nuevo Ayuntamiento, la Iglesia de Santa Teresa...

5. CULTURA

Amplio apartado pero que quizá nos muestra una de las facetas más interesantes de las profundas transformaciones sufridas durante el siglo XX. Nos ceñiremos únicamente, a modo de ejemplo, a algunas de ellas.

I. Educación:

A mediados del siglo XIX, contaba Barakaldo con dos escuelas: Retuerto y San Vicente, regentadas por dos maestros (Domingo de Convenios y José de Gorostiza) y dos maestras (Francisca Eguluz y Florencia de San Miguel). A partir de aquí dos son los momentos más significativos de la implantación de Centros educativos.

1. Entre 1876 y 1931: se ponen en funcionamiento una serie de **establecimientos municipales** (mayoritariamente) que luego pasarán a ser estatales y que siempre fueron escasos, dado el aumento de la población:

- 1891-1917: escuela de Rájeta, Salesianos, de Burceña (en pórtico iglesia), parvulario y escuela de Lutxana, de Arnabal (en alhóndiga), de Llano, municipal de Vilallonga (que alberga otros servicios: Artes y Oficios, p.e.), ampliación de la de El Regato y de Retuerto.
- 1917-1931: escuelas de Lasesarre, de Artea-gabeitia, de San Vicente, de Castrejana y de Careaga.
- 1931-1939: escuelas de Vitoricha, de Baga-za, de Arbuyo... amén de la ampliación de aulas en otras varias.

Uno de los problemas era la situación de los inmuebles: "locales inhabitables, maestros mal pagados, enorme exceso de matrículas..."

2. Entre 1949-1975: segunda época que responde, sobre todo, al establecimiento de los **Centros de la Iglesia**:
 - 1938-1950: Dominicas de Burceña, Hijas de la Cruz en Landaburu (hoy cerrado), Salesianos de Burceña, Paúles en el Desierto (traslado en 1962 a Beurko), Nicolás Larburu, Hermanos de la Salle (hoy cerrado) y Salesianas en los Fueros (traslado posterior a Artea-gabeitia).
 - 1951-1975: Hijas de la Caridad en Fundación Miranda, Hijas de la Cruz en el Pilar (hoy día sin ellas), Colegio Larrea (asume a Rájeta y Vilallonga), Trueba y Cooperativa El Regato.

II. Asociacionismo

Una realidad tardía dada la importancia de la industrialización. Fundamentalmente por las buenas condiciones económicas de Altos Hornos, principal activo industrial del municipio.

La primera sociedad obrera de corte sindical fue la de Oficios Varios, en 1898, aunque ya existían dos de Socorros Mutuos: La Primitiva (1885) y San Vicente

de Paúl (1889). La Agrupación Socialista de Barakaldo se constituye en 1902, años después de las de la zona minera.

En los próximos años se fundarán un sinfín de asociaciones de todo tipo: sindicales (Sociedad de Obreros laminadores, Obreros Mineros del Regato), políticas (Juventud Republicana, Juventud Socialista, Juventud Vasca, Centro Obrero), recreativo-benéficas (Centro Gallego, Colonia Burgalesa, Colonia Aragonesa, Colonia Leonesa), culturales (Centro Católico Obrero, Batzoki Retuertotarra, Banda Municipal de Música), económicas (Cooperativa de AHV), de seguros (La Esperanza, La Unitaria)... A partir de aquí se fueron multiplicando.

III. Beneficencia

Corre a cargo tanto de la iniciativa pública como privada. En los Libros de Actas Municipales se contienen muchas peticiones de vecinos solicitando ayuda dada su situación económica. Tanto los llamados "pobres de solemnidad" (98 en 1889) como los "no acomodados" al sistema dentro de la masa de inmigrantes irán aumentando el número de mendigos y vagabundos. Añádase el paulatino aumento de los enfermos crónicos e inválidos derivados de las condiciones en las que se trabajaba o de los accidentes laborales.

El primer paso se da en 1863 con la creación de la Junta de Beneficencia (Alcalde, Teniente de Alcalde, los Regidores y el Síndico, los curas párrocos y dos de los mayores pudientes de la anteiglesia).

En 1906 se crea la Junta Municipal de Caridad (Alcalde, dos concejales, el cura-párroco de San Vicente y tres vecinos de los diez que pagasen mayor cuota de suscripción voluntaria).

En 1908 se constituye la Junta Local Protectora a la Infancia y Extirpación de la Mendicidad.

En 1916 la Junta de Beneficencia Domiciliaria. En 1932 la Junta de Protección a obreros sin trabajo.

Junto a las Instituciones, algunos edificios:

1902: Hospital-Asilo de Rontegui que alberga (en el viejo fuerte), además del hospital, la casa de Misericordia y el Manicomio. En 1928 se reutiliza para epide-miados y albergue de transeúntes pobres.

1910: Hospital de AHV

1914: Asilo Miranda: para ancianos pobres.

Otros muchos aspectos quedan en el olvido aunque merecerían la misma consideración que los anteriores: Ocio, Religiosidad, Deportes, Espectáculos, Vida cotidiana... Necesariamente debemos elegir algunos significativos.

CONCLUSIONES

1. El siglo XX es para Barakaldo una encrucijada en la que pasa de ser un núcleo funcionalmente agrícola a iniciar una reconversión orientada a los servicios. En medio la acomodación al proceso de transformaciones propias de la industrialización.
2. Los cambios industriales introducidos desde mediados del s. XIX y, sobre todo, tras la última de las guerras carlistas (1876), se consolidan con rapidez desde los primeros años del XX. Estas transformaciones culminan en la década de los años sesenta, iniciando entonces un proceso de retrainamiento que, tras dos décadas sumamente complejas, dará origen a un nuevo Barakaldo, mucho menos industrial y más dedicado a los servicios.
3. La implantación de las industrias conllevó, además de unas significativas huellas demográficas, unos cambios profundos en la economía, urbanización y cultura barakaldesa. El “todo por la industria” acarreó un “nada para el resto”. Derivado de ellos desaparecieron las huellas del pasado agrícola y ferrón y determinados espacios de alto valor ecológico fueron sacrificados.
4. La ausencia temprana de solventes planes urbanísticos conllevó un crecimiento desordenado de la ciudad que hasta el último tercio de siglo no se intentó corregir. Los barrios crecieron a su aire y las más recientes vías rápidas de comunicación configuraron una bicefalia urbana separada por la vega de Ansio.
5. Los últimos planes político-urbanísticos, en muchos casos ya concluidos, iniciados o proyectados, parece van a dotar a la anteiglesia de un diseño más armónico y acorde con una ciudad que DESPIERTA en el siglo XX y se ESPABILA en el XXI para no caer en la moda.

EPÍLOGO

El territorio que ocupa Barakaldo ha sido, ya en sus primeras manifestaciones, un espacio de tránsito, un espacio de complejidades, un espacio de encuentro. Su ubicación crucial (entre ríos, entre dos potentes villas, en el camino de Burgos y Santander, entre Enkarteraciones y Bizkaia) supo aprovecharla para acoger a pueblos y culturas diferentes. En el siglo XX, a la llamada de la mina y del hierro, una población heterogénea desembarcó en el territorio. Una vez más sus diversos habitantes, en medio de conflictos y tempestades, tuvieron la capacidad de salir adelante asumiendo las diferencias.

Hoy, se repite la historia. Iniciado el siglo XXI nuevas gentes (en este caso extranjeras) se acercan a nuestras puertas en demanda de un presente mejor. Nos recuerdan que en la edad antigua, en la edad media y hace apenas cincuenta años otras riadas humanas arribaron a estas tierras. Nadie podrá decir que no tenemos experiencia en estos asuntos. La historia nos demandará si de ella hemos aprendido algo y lo hemos puesto en práctica porque Barakaldo ha sido, desde siempre, tierra de acogida.